

INCIDENCIA DEL CAPITALISMO RENTÍSTICO EN EL CIRCUITO CÁRNICO DE VENEZUELA, DURANTE EL PERIODO 1999-2012 ¹

José E. Rodríguez Rojas
FACULTAD DE AGRONOMÍA-UCV

Resumen:

Se persigue analizar la incidencia de la dinámica rentista de la economía venezolana sobre el circuito cárnico, en el periodo 1999-2012 utilizando la teoría del capitalismo rentístico. Se adopta un enfoque sistémico que enfatiza las relaciones del consumo con el entorno y las políticas macroeconómicas, se concluye que a pesar de la inestabilidad se mantiene la tendencia previa, a la sobrevaluación cambiaria y al descenso del precio relativo de la carne de pollo, lo que la convierte en la principal fuente proteica; ello es incentivado, adicionalmente, por la abundancia de divisas y la política de seguridad alimentaria que, además, estimulan un mayor rol de las importaciones de carne vacuna en el consumo, mientras la producción colapsa.

Palabras claves: Economía rentista, circuito cárnico, circuito avícola, consumo de carnes.

I. INTRODUCCIÓN

El objetivo del presente trabajo es analizar la incidencia de la dinámica rentista de la economía venezolana sobre el circuito cárnico en el periodo 1999-2012. El trabajo se soporta sobre un enfoque sistémico en el marco del cual se estudia la agricultura en sus relaciones con los diversos componentes del sistema agroalimentario (Rodríguez y Soria, 1992). El enfoque sistémico, aplicado al caso venezolano, enfatiza el análisis del consumo como la parte fundamental del sistema agroalimentario, y, a partir de los cambios observados en el mismo, se consideran las repercusiones en los otros componentes del sistema (Abreu et al, 1993). En consecuencia este trabajo se centra en los cambios observados en el principal componente del sistema, el consumo, sus interacciones con el entorno y las políticas macroeconómicas, investigando además cómo los mismos afectan el comportamiento de la producción de carnes. En el enfoque sistémico usualmente se utiliza el término circuito agroalimentario para referirse a subsistemas dentro del mismo (Martin et al, 1999); en este contexto nos centraremos en el análisis de los circuitos agroalimentarios relacionados con el grupo de carnes en particular en el circuito avícola y el de carne bovina los cuales aportan cerca del 90% del consumo per cápita de carne.

¹ Este artículo es producto de un proyecto de investigación financiado por el CDCH-UCV.

Se toma como marco de referencia la teoría del capitalismo rentístico. Si bien en la segunda sección abordamos en detalle dicha teoría es conveniente adelantar la definición de capitalismo rentístico, para lo cual es imprescindible definir lo que entendemos por renta. Esta se define como ganancias extraordinarias generadas en el mercado internacional petrolero y que luego son redistribuidas al resto de la sociedad por el Estado. Se denomina capitalismo rentístico al modelo de desarrollo que se soporta sobre la redistribución de esta renta² (Baptista, 2006). Como se vera en la segunda sección, el capitalismo rentístico posee varias características de las cuales enfatizaremos dos, al analizar su influencia en el comportamiento del circuito cárnico. Por un lado la inestabilidad de la economía rentista que se evidencia en las grandes variaciones del precio del petróleo que oscila entre 7 y 150 dólares, en el periodo considerado, lo cual determina fuertes vaivenes en la economía y el poder de compra de la población. En consecuencia analizaremos como incide esta inestabilidad en el consumo de carne y sus implicaciones en la producción. La otra característica es la crónica tendencia a la sobrevaluación cambiaria³ que se desarrolla durante los años inmediatamente previos al periodo considerado. Como veremos en la siguiente sección esta sobrevaluación se traduce en un abaratamiento relativo de los derivados avícolas como la carne de pollo impulsando una mayor participación de la misma en el patrón de consumo de carnes. En consecuencia analizaremos como se desenvuelve este proceso de 1998 en adelante.

En cuanto a la estructura del trabajo se inserta una primera sección relacionada con la introducción, luego una segunda dedicada a explicar la teoría del capitalismo rentístico y las implicaciones del capitalismo rentístico sobre el SAV; en una tercera sección se abordará el análisis de la incidencia de la dinámica económica rentista en el consumo en el periodo 1999- 2012 y sus implicaciones sobre la producción de carnes. Finalmente se incluyen las conclusiones. El trabajo se centrará en el periodo 1999-2012 el cual se considerará como un perio-

² La elevada dependencia del ingreso petrolero le imprime a la economía venezolana características muy particulares. En este contexto la importancia de la teoría del capitalismo rentístico reside en que permite profundizar el análisis de los desequilibrios macroeconómicos que crea la elevada dependencia del ingreso petrolero los cuales asumen un carácter estructural que limitan el desarrollo de la economía venezolana (Toro Hardy, 2009); ello establece límites a la posibilidad de estimular el crecimiento económico mediante "la siembra del petróleo" como lo plantearon Alberto Adriani y Uslar Pietri.

³ En la medida que se mantiene fija la relación entre una divisa y la moneda nacional en el contexto de una elevada inflación la moneda nacional se sobrevalúa, es decir su capacidad de compra internacional se eleva en relación a su capacidad de compra nacional. En otras palabras las importaciones se abaratan frente a la producción nacional lo que se refleja en un incremento de las mismas. Al mismo tiempo las exportaciones se encarecen y el país pierde competitividad; también se produce este fenómeno cuando los ajustes en el tipo de cambio son inferiores a la tasa de inflación (Tugores, 1994: 69).

do gubernamental debido a la similitud de la orientación de las políticas implementadas. Estas han tenido un fuerte perfil populista⁴ y han profundizado la dependencia del ingreso petrolero acentuando el perfil rentístico de la economía. El periodo en cuestión se dividirá en subperiodos en función del comportamiento del precio del petróleo y de la capacidad de compra. En ese sentido un primer subperiodo se ubica entre 1999 y 2003 caracterizado por bajos precios del petróleo y una contracción del poder de compra. Un segundo subperiodo se inicia en 2004 y culmina en 2008, durante el cual se generaron ingresos extraordinarios debido a un fuerte repunte de los precios petroleros. Luego se desarrolla un tercer subperiodo entre 2009 y 2010 cuando los precios del petróleo colapsan ubicándose por debajo de los 70 dólares el barril. Finalmente analizaremos el periodo más reciente caracterizado por una importante recuperación de los precios del petróleo que los ubican ligeramente por encima de los 100 dólares el barril y una agresiva estrategia de endeudamiento externo que impulsa el crecimiento económico.

II. LA TEORÍA DEL CAPITALISMO RENTÍSTICO

El capitalismo rentístico y su desarrollo

La dinámica de la economía venezolana ha sido caracterizada como la propia de una economía rentista. En esta perspectiva la renta se define como ganancias extraordinarias generadas en el mercado internacional y que luego son canalizadas a través del Estado, quien la redistribuye al resto de la sociedad. El modelo de desarrollo que se soporta sobre la redistribución de la renta petrolera ha recibido el nombre de capitalismo rentístico. El mismo se caracteriza por una hipertrofia del Estado en la economía venezolana y una minusvalía del sector privado; en segundo lugar, se produce una elevada inestabilidad del crecimiento económico debido a la volatilidad de los precios del petróleo y una tendencia a una sobrevaluación crónica de la moneda, debido a la elevada disponibilidad de divisas, que abarata las importaciones por un lado y resta competitividad a las exportaciones por otra (Baptista, 2006; Toro Hardy, 2009).

⁴ El término “política populista” se asume en este trabajo en el sentido que se le confiere en la obra de Dornbusch y Edwards en la cual se define como un enfoque de la economía que privilegia la intervención estatal y las medidas orientadas a la distribución del ingreso. El paradigma populista menosprecia los riesgos de inflación que provoca la expansión del gasto público y la reacción de los agentes económicos ante las políticas ajenas al mercado (Dornbusch y Edwards, 1992: 17).

El capitalismo rentístico en Venezuela se desarrolla en dos fases. La primera transcurre entre 1950 y 1977 cuando se genera una fuerte expansión de la economía, hay un manejo prudente de los ingresos fiscales y los desequilibrios macroeconómicos son manejables. Se produce una fuerte expansión del crecimiento económico y del desarrollo humano. La productividad del capital se mantiene en niveles normales (Toro Hardy, 1993; Baptista, 2006; Gutiérrez, 2010). Luego del boom petrolero de la década de 1970 se produce lo que Baptista denomina el colapso del capitalismo rentístico que se caracteriza por una disminución de la productividad del capital, fuga de capital, disminución del PIB por habitante, del salario real y del consumo (Baptista, 2006; Gutiérrez, 2010; Villalobos, 2002).

*La incidencia del capitalismo rentístico
en el Sistema Agroalimentario Venezolano*

El periodo que se analiza en este trabajo se ubica en una etapa que, como ya hemos señalado, Baptista (2006) califica como el colapso del capitalismo rentístico, la cual se traduce en el SAV en una tendencia a la caída del salario real después de 1981; lo que a su vez se refleja en una tendencia al descenso de la ingesta calórica que se expresa en la contracción del consumo calórico per cápita a lo largo de las décadas de 1980 y 1990 (Gutiérrez, 2000, 2010; Abreu y Ablan, 2002). Durante la década de 1970 la potenciación del rentismo impulsó la sobrevaluación y determinó que los Circuitos Agroalimentarios Importadores (CAI), como el avícola, aportaran la mayoría de las calorías y proteínas consumidas (Rodríguez R., 2005). Luego del colapso del capitalismo rentístico el aporte de los CAI se reduce pero sigue siendo un elemento determinante en la ingesta (Rodríguez R., 2009a, 2009b).

En el marco de la crónica sobrevaluación de la moneda, durante los años que transcurren entre las décadas de 1970 y 1990, se produce una disminución del precio relativo de la carne de pollo⁵ lo que impulsa el crecimiento del circuito avícola, generándose un cambio en el patrón de consumo de carnes caras como el bovino a baratas como el pollo (Bianco, 2002; Rodríguez R, 2005). En la medida que las proteínas generadas por el circuito avícola son más baratas contribuyen a facilitar el acceso de los sectores de bajo ingreso a los alimentos de naturaleza proteica, conformándose una tendencia en el largo plazo en el marco de la cual se desarrolla una elevada correlación entre acceso proteico y componente importado (Gutiérrez, 2000; Hurtado y Rodríguez, 2012).

⁵ El precio relativo es el precio de un bien en relación al de un bien sustituto. En este caso surge del cociente entre el precio de la carne de pollo y el precio de la carne vacuna.

III. LA INCIDENCIA DEL CAPITALISMO RENTÍSTICO EN EL CIRCUITO CÁRNICO EN EL PERIODO 1999-2012

1. La prolongación del colapso del capitalismo rentístico 1999-2003

a. El entorno y las políticas macroeconómicas y sociales

Los precios del petróleo se mantienen a un bajo nivel oscilando entre 8 y 20 dólares el barril. Constituye una prolongación de los años 1990, que se enmarca en la etapa de colapso del capitalismo rentístico, caracterizada por un proceso de estancamiento e inflación que lleva a una contracción del poder de compra (Rodríguez R., 2009b; Hurtado y Rodríguez, 2012). Ello se traduce en una tendencia al descenso del consumo calórico (Abreu y Ablan, 2002). Las políticas sociales agroalimentarias no logran revertir esa situación (Hurtado y Rodríguez, 2012). Se implementa una política de anclaje del tipo de cambio⁶ que conlleva a una progresiva sobrevaluación de la moneda (Gutiérrez, 2005; Santos y Villasmil, 2006).

b. Precios relativos

La sobrevaluación cambiaria y el mejoramiento del coeficiente de conversión de alimento en carne del circuito avícola se traducen en un descenso del precio relativo de la carne de pollo. En el cuadro 1 puede observarse como la relación entre la carne de pollo y la de vacuno se ubica en 0,52 en 1997, en los años posteriores del subperiodo analizado desciende oscilando entre 0,43 y 0,26.

⁶ La política de anclaje del tipo de cambio es una estrategia de control de la inflación en la cual un país con problemas de inflación adopta un tipo de cambio relativamente fijo con un país cuya política monetaria posee "credibilidad" a nivel internacional (Tugores, 2005: 278). Con este propósito se promueve, ya sea a través de un esquema de control de cambio o de sistema de bandas, devaluaciones menores a la inflación registrada favoreciendo los precios de las importaciones por encima de la producción nacional (Santos y Villasmil, 2006: 345).

Cuadro 1. Relación de precios de carne de vacuno y de pollo (1997-2003)

<i>Año</i>	<i>Precio de carne de pollo (Bs/Kg)</i>	<i>Precio de carne vacuna (Bs/Kg)</i>	<i>Precio carne de pollo/precio de carne vacuna</i>
1997	1294	2470	0,52
1998	1317	3498	0,38
1999	1200	3650	0,33
2000	1504	4026	0,37
2001	1546	5882	0,26
2002	2427	6029	0,40
2003	3579	8236	0,43

Fuente: INNOVA (2012); cálculos propios.

c. El consumo de carne

El abaratamiento relativo de la carne de pollo que se ha descrito aumenta su participación en el consumo de carnes⁷, como se evidencia en el cuadro 2. Esto a su vez potencia el incremento del consumo total de carnes, lo cual se traduce en un aumento del consumo proteico y de la adecuación proteica (ver cuadro 3), en contraste con el comportamiento del consumo calórico el cual declina, como ya lo hemos señalado. El circuito avícola estimulado en su competitividad por la sobrevaluación y su particular dinámica tecnológica desempeña un rol socialmente progresivo al potenciar el consumo proteico en un entorno caracterizado por la depresión del poder de compra de los consumidores.

Cuadro 2. Participación (%) de la carne de pollo, vacuna y otras carnes en el consumo total de carnes (1999-2003)

<i>Años</i>	<i>Carne de Pollo</i>	<i>Carne Vacuna</i>	<i>Otras Carnes</i>
1999	56,2	33,1	10,7
2000	56,2	34,0	9,8
2001	61,8	30,6	7,6
2002	61,2	26,2	12,6
2003	56,4	34,5	9,1

Fuente: Machado-Allison, 2007; INN, 2013; cálculos propios.

⁷ Estas tendencias se refieren fundamentalmente a los años 1999-2002, pues como se puede observar en el cuadro 2 el año 2003 es atípico debido a la crisis política y económica que se generó al final del subperíodo analizado, que se tradujo en una devaluación de la moneda.

Cuadro 3. Disponibilidad para el consumo humano (DCH) de carne total y nivel de adecuación proteica

Años	DCH carne total (kg/persona/año)	Adecuación proteica (%)
1999	40,50	93,1
2000	50,00	99,3
2001	56,30	102,0
2002	44,30	95,0
2003	52,2	99,4

Fuente: INN-ULA, 1995-2002; INN, 2013; Machado-Allison, 2007.

d. La producción

El subperiodo analizado forma parte de una etapa de expansión de la producción avícola de carne estimulada por su mayor participación en el consumo. En contraste la producción de carne bovina se estanca oscilando entre 16,4 y 17,2 kgs. per cápita (Hernández, 2009).

2. El boom petrolero 2004-2008

a. El Entorno y las políticas macroeconómicas y sociales

Como un reflejo de la inestabilidad propia del capitalismo rentístico los precios e ingresos petroleros se incrementan fuertemente, ubicándose por encima de 100 dólares el barril, derivando en ingresos extraordinarios que potencian el gasto público, el empleo y los salarios nominales. Se mantiene la política de anclaje cambiario lo que aunado a la mayor disponibilidad de divisas potencia la propensión a la importación (Corrales y Penfold, 2012; Gutiérrez, 2012; Santos y Villasmil, 2006). A pesar de ello la potenciación de la inflación ocasiona un descenso en el salario real (OIT, 2009). Se produce un fuerte aumento de las transferencias (subsidios) a través de los programas sociales y alimentarios compensando así la caída en el salario real de los sectores de más bajo ingreso, lo que aumenta su capacidad de compra y la ingesta calórica y proteica (Hurtado y Rodríguez, 2012).

b. Precios relativos

Se mantiene la tendencia al abaratamiento relativo de la carne de pollo. En el cuadro 4 se observa que el precio relativo de la misma desciende de 0.43 en el año 2003 a valores que se ubican por debajo de 0,40 en los años finales del subperiodo. Ello potencia su participación en el patrón de consumo, elevándose hasta representar el 63,8 % del consumo de carnes en el año 2008, convirtiéndose en la principal fuente proteica en la dieta del venezolano (ver cuadro 5). Ablan y Abreu (2007) ordenando los principales alimentos suministradores de proteínas en función de su contribución, encontraron que para el año 2004 la carne de pollo se ubicó como el más importante alimento proveedor de proteínas, mientras la carne bovina se posicionó en el cuarto lugar detrás de la harina de maíz y la de trigo.

Cuadro 4. Relación de precios entre la carne vacuna y la de pollo

<i>Años</i>	<i>Precio pollo</i>	<i>Precio vacuno</i>	<i>Precio pollo/ precio vacuno</i>
2003	3579	8236	0,43
2004	3984	11447	0,35
2005	4669	13371	0,35
2006	6892	18679	0,37
2007	6892	17614	0,37
2008	9684	27390	0,39

Fuente: INNOVA, 2012; cálculos propios.

Cuadro 5. Participación de la carne de pollo, vacuno y otras carnes en el consumo total de carnes

<i>Años</i>	<i>Carne de pollo</i>	<i>Carne vacuna</i>	<i>Otras carnes</i>
2003	56,4	34,5	9,1
2004	60,0	28,5	11,5
2006	60,9	32,3	6,8
2007	56,0	31,9	12,1
2008	63,8	23,5	12,7
2009	58,4	30,9	10,7
2010	61,3	27,4	11,3

Fuente: INN, 2013; cálculos propios.

c. El consumo de carne

El consumo de carne aumenta, aunque esto se traduce fundamentalmente en un fuerte incremento del consumo de carne de pollo; en el cuadro 6 puede

observarse como, entre el año 2003 y el 2008, el consumo de pollo aumentó en 20,9 kgs. mientras el de vacuno lo hizo en una cifra aproximada a los 1,4 kgs.

Cuadro 6. Disponibilidad para el Consumo Humano de carne, pollo y vacuno (2003-2010)

<i>Años</i>	<i>DCH pollo</i>	<i>DCH vacuno</i>	<i>DCH carne total</i>
2003	25,0	15,3	44,3
2004	31,3	14,9	52,2
2006	32,7	18,3	56,7
2007	37,3	21,0	65,9
2008	45,9	16,7	70,9
2009	42,1	22,0	71,2
2010	38,5	17,2	62,8

Fuente: INN, 2013.

d. El comportamiento de las importaciones de carne

En este periodo surge un nuevo fenómeno asociado a los ingresos extraordinarios del petróleo y a la dinámica rentista. El aumento del consumo de carne vacuno se da paralelamente a un aumento, sin precedente, de las importaciones de este tipo de carne. Como podemos observar en el cuadro 7 las importaciones de carne no superan los 30 millones de dólares anuales en los años 2001-2003, sin embargo una vez que entramos en el periodo de ingresos extraordinarios las importaciones inician una escalada hasta llegar a la cifra de 2342 millones de dólares en el año 2008. En valores físicos las importaciones pasan de un promedio de 4.300 toneladas anuales en el periodo 2001-2003, a más de 350.000 toneladas en el año 2008⁸ (Hernández, 2009); en consecuencia el aumento en el consumo se satisface fundamentalmente en base a importaciones y no recurriendo a la producción interna. Progresivamente un mayor porcentaje del consumo es satisfecho con importaciones hasta representar en 2008 53,4% del mismo (Ordoñez, 2009). Ello genera dificultades para la colocación de la producción de origen nacional en sus mercados naturales y se constituye en uno de los factores que desestimula la producción interna.

Cuadro 7. Valor de las importaciones de carne, 2001-2008 (millones de dólares)

<i>2001</i>	<i>2002</i>	<i>2003</i>	<i>2004</i>	<i>2005</i>	<i>2006</i>	<i>2007</i>	<i>2008</i>
28.319	18.356	15.648	231.386	260.436	339.083	989.394	2.342.838

Fuente: INE, 2013b.

⁸ Las cifras del cuadro 7 se refieren a importaciones de todo tipo de carnes e incluye la de pollo. Cálculos propios hechos a partir de las cifras de importaciones de carne de la FAO (FAO, 2013) indican que el 67,5% de las importaciones de carne son de carne vacuna y el resto de pollo.

La vinculación del consumo con el mercado externo se potencia en estos años, obedeciendo a la dinámica propia del capitalismo rentístico. Si sumamos la proporción del consumo que proviene de las importaciones y las actividades productivas más integradas al sector externo, como la producción avícola de carne, se evidencia que representan 76% del consumo.

El mejor posicionamiento y competitividad del circuito avícola en este periodo descansa en la política económica que impulsa la sobrevaluación cambiaria por una lado y la de seguridad alimentaria que prioriza el acceso alimentario y busca impulsar este recurriendo a las importaciones (Rodríguez R., 2008, 2009a). Adicionalmente, como ya se ha señalado, la mayor eficiencia en la conversión de alimento en carne característica del circuito es el otro elemento que contribuye a su elevada competitividad. Durante estos años se produce una reestructuración de sus importaciones, en el marco de la cual se reduce el peso de los cereales, estando constituida la mayoría de sus importaciones por subproductos como la torta de soya (Hurtado, 2008). En consecuencia la mayor competitividad del circuito en esta coyuntura se basa en la utilización de cereales producidos internamente subsidiados por el Estado y en la importación de subproductos; en un contexto donde la política económica y la mayor disponibilidad de divisas han impulsado la competitividad de los sectores más estrechamente ligados a la importación.

e. La producción

La producción avícola continúa el ciclo expansivo que se inició en el subperiodo anterior. Se produce en consecuencia un aumento de la producción total de 17% y per cápita de 1,6% en los años transcurridos entre 1998 y 2006. Mientras en el caso de la producción de carne vacuna el consumo per cápita crece pasando de 17 kgs. en el año 2003 a 23,20 kgs., en el año 2008 la producción per cápita se contrae pasando de 17 kgs. en 2003 a 10,8 kgs en 2008 (Hernández, 2009). Uno de los factores que va a incidir en este colapso de la producción es el creciente peso de las importaciones que dificulta la colocación de la producción interna. La política gubernamental de favorecer las importaciones de carne bovina forma parte de una política alimentaria, que como ya hemos señalado, se ha caracterizado durante este periodo por privilegiar el acceso de la población a los alimentos básicos recurriendo a las importaciones para garantizar el mismo (Rodríguez R., 2008). En este mismo orden de ideas se ubica una política restrictiva de fijación de precios en un entorno inflacionario, que contrae la capacidad de compra de los productores; también contribuye la Ley de Tierras cuyas acciones se concentran mayoritariamente en las zonas ganaderas del país incrementando la inseguridad jurídica que enfrentan los productores y des-

incentivando la inversión. El incremento de la inseguridad personal contribuye a agravar esta situación (Hernández, 2009; Ordoñez, s.f.).

3. Colapso de los precios del petróleo y recesión, 2009-2010

a. El Entorno macroeconómico y las políticas macroeconómicas y sociales

Como reflejo de la inestabilidad de los precios del petróleo y la mayor dependencia del ingreso petrolero, al colapsar éstos en el 2009 la economía se contrae. El poder de compra de la población disminuye por la recesión y la elevada inflación (Gutiérrez, 2011). La política social enfrenta dificultades para mantenerse en un entorno de menores precios del petróleo. El programa Mercal reduce su cobertura (CIAAL, 2011).

b. El consumo de carne

Los logros alcanzados en el periodo previo se revelan estrechamente asociados a los ingresos extraordinarios del petróleo y progresivamente se desvanecen. El consumo de ambas carnes se contrae. En el cuadro 6 se evidencia que el consumo de pollo desciende de 45,9 kgs. por persona en 2008 a 38,5 en el 2010; mientras el de carne vacuna se reduce a 17,2 kgs. en el 2010. Las importaciones de carne vacuna, si bien se mantienen en un elevado nivel en el año 2009, se reducen fuertemente en el año 2010 y 2011 (ver cuadro 8); lo cual evidencia que la elevada vinculación del consumo con el sector externo se revela vulnerable en un escenario de menores precios del petróleo.

Cuadro 8. Valor de las importaciones de carne vacuna en los años 2008-2012
(millones de dólares)

Años				
2008	2009	2010	2011	2012
2342,83	2372,83	1382,60	929,81	2082,76

Fuente: INE. 2013 (b).

c. La producción

La producción avícola paraliza su ritmo de crecimiento y se contrae ligeramente en el 2010 como consecuencia de la contracción del consumo y la elevación de los precios de los insumos (CIAAL, 2011). La producción de carne

vacuna en términos per cápita desciende hasta los 10 Kgs. en el año 2010 cubriendo sólo un 48% de la producción nacional. La producción nacional agudiza su crisis provocada por la contracción del consumo, la política de precios, las importaciones, las implicaciones de la Ley de Tierras y la inseguridad personal (Ordoñez, s.f).

4. La recuperación de los precios del petróleo y la expansión económica del periodo 2011- 2012

a. El entorno macroeconómico

Después de colapsar en el 2009 los precios del petróleo inician una recuperación que lleva los mismos a niveles que rondan los 100 dólares por barril en los años 2011-2012. Adicionalmente a ello el gobierno se embarca en una estrategia de endeudamiento externo que aumenta fuertemente la deuda, del gobierno central y de PDVSA, con acreedores internacionales. Ello permite una reactivación del crecimiento de la economía que crece 4,2% en el 2011 y 5,6% en el 2012 según cifras del BCV (El Mundo, 2013). Los elevados precios del petróleo y el endeudamiento aumentan la disponibilidad de divisas y permiten impulsar la dinámica rentista de los años 2004-2008. El fuerte incremento en el gasto público genera una recuperación del consumo el cual aumenta pero se mantiene por debajo de los niveles del año 2010 (Gutiérrez, 2103); en la medida que se mantiene la política de sobrevaluación cambiaria esta recuperación del consumo se traduce en un fuerte aumento de las importaciones que pasan de 40.000 millones de dólares anuales en el 2009-2010 a 56 mil millones en el 2012. Ello posibilita que el peso de las importaciones en la oferta total de bienes se incremente de 20.9% en el 2004 a 33,3% en el 2012 según el BCV (El Universal, 2013a). En síntesis la política gubernamental potencia, en estos años el modelo rentista y la elevada propensión de éste a la importación. Sin embargo el deterioro de los programas sociales y alimentarios no puede compensar la elevada inflación como consecuencia de lo cual la pobreza extrema y total aumenta⁹ afectando de igual modo el consumo calórico, el cual se recupera pero no logra alcanzar los niveles del año 2008¹⁰.

⁹ Las cifras de la CEPAL revelan que los niveles de pobreza total y extrema disminuyeron hasta el 2009 y luego se incrementan en los años 2010 y 2011 (CEPAL, 2013).

¹⁰ El consumo calórico reproduce el comportamiento del consumo general el cual, según el BCV, se recupera después del año 2010 pero no logra alcanzar los niveles del año 2008 (Gutiérrez, 2013).

b. Los cambios en el consumo total de carnes

La expansión del consumo se refleja en un incremento del consumo de carnes. Como podemos observar en el cuadro 9, la sumatoria del consumo de las principales carnes (pollo, vacuno y cerdo) se incrementa en los años 2011 y 2012 por encima de los elevados niveles que había alcanzado en el año 2008.

Cuadro 9. Consumo aparente diario por persona (gramos) de carne de pollo y carne vacuna, 2009-2012 (primer semestre)

Tipo de carne	Años				
	2008	2009	2010	2011	2012
Pollo	82,58	78,66	76,05	84,56	84,52
Vacuno	46,23	46,70	48,21	53,56	49,39
Cerdo	10,27	8,99	11,84	8,59	9,31
Total	139,08	134,35	136,10	146,71	143,22

Fuente: INE. 2013a.

c. Cambios en el patrón de consumo de carnes

Se genera un aumento tanto del consumo de carne de pollo como de la carne vacuna. Sin embargo la potenciación de rentismo y de la propensión a importar que le es característica posibilita que se mantenga la hegemonía de los derivados avícolas. En efecto como se puede ver en el cuadro 9 el consumo de carne de pollo se recupera y supera los elevados niveles que había alcanzado en el año 2008, cuando ocupó una posición dominante en el patrón de consumo de carnes. La de vacuno también se recuperó ubicándose por encima de los niveles de 2008 pero sin alterar la posición hegemónica de la carne de pollo¹¹.

d. El aumento de las importaciones de carne

Las importaciones colapsan en el año 2010 debido a la caída de los precios del petróleo y del consumo; mientras se mantienen deprimidas en el año 2011 debido a la devaluación de ese año, pero en el año 2012 aumentan fuertemente hasta superar los dos mil millones de dólares, reproduciendo el comportamiento general de la economía que acentúa su propensión a la importación (ver cuadro 8).

¹¹ Esto se da en un entorno en el cual la pobreza se incrementa y el consumo calórico descende. Ello reproduce la situación existente antes del año 2004. Al igual que en esos años el rol desempeñado por los derivados del circuito avícola es lo que permite explicar el contrastante comportamiento del consumo calórico y proteico.

e. El comportamiento de la producción

La potenciación de la dinámica rentista que como hemos visto aumenta el nivel de las importaciones totales de la economía a magnitudes sin precedentes, estimula la competitividad de los sectores importadores como la industria avícola. En consecuencia la producción recupera su dinámica y entra en una fase de auge que se traduce en un aumento de 21% de la producción de carne de pollo la cual asciende de 924.448 tm en el año 2011 a 1,11 millones de tm en el año 2012. Estas magnitudes le permite ubicarse en la cuarta posición, en América Latina detrás de México, Brasil y Argentina, de acuerdo a declaraciones del presidente de FENAVI (El Nacional, 2013).

La producción de carne vacuna, según información suministrada por el Ministerio de Agricultura y Tierras, muestra signos de recuperación incrementando sus niveles por encima de los alcanzados en los años inmediatamente previos (El Universal, 2013b). Es probable que la fuerte contracción de las importaciones en el año 2011 haya ocasionado un repunte coyuntural de la producción en ese año, sin embargo el súbito incremento de las importaciones en el 2012 deben haber restaurado las dificultades previamente existentes para el acceso de la producción a sus mercados naturales. Adicionalmente a ello los factores que generaron la caída de la producción per cápita entre el 2004 y el 2010 siguen vigentes.

IV. CONCLUSIONES

La inestabilidad domina el escenario económico en el periodo analizado debido al fluctuante comportamiento de los precios del petróleo. Después de una etapa de estancamiento, que constituye una prolongación del colapso del capitalismo rentístico, se da inicio a partir del año 2004 a un periodo de ingresos extraordinarios donde el consumo de carne crece fuertemente a niveles cuya sostenibilidad se evidencia asociada a precios petroleros por encima de los 100 dólares el barril. Debido a que los precios petroleros colapsan entre 2009 y 2010 se pierden parte de los avances que se lograron en el aumento del consumo y de la adecuación proteica. En la medida que el gobierno se embarca en una estrategia de endeudamiento externo y los precios petroleros se recuperan, entre los años 2011 y 2012, el consumo de carne retoma su auge y supera los niveles alcanzados en el subperiodo 2004-2008; en un contexto en el cual la pobreza aumenta y el consumo calórico no logra superar los niveles del año 2008, reproduciendo la situación previa al año 2004.

A lo largo del periodo analizado y en particular a partir del año 2004 se potencia la propensión a la importación de la economía estimulada por la sobrevaluación cambiaria y la mayor disponibilidad de divisas; también contribuye la

política de seguridad alimentaria orientada a recurrir a las importaciones para mejorar el acceso alimentario. En este contexto se mantiene el abaratamiento relativo de la carne de pollo y el desplazamiento del consumo de las carnes caras como el vacuno a las baratas como el pollo. La carne de pollo hegemoniza el patrón de consumo posicionándose como el proveedor más importante de proteínas. Esta tendencia no es interrumpida por la contracción que se sucede en los años 2009-2010.

La potenciación de la dinámica rentista da lugar a un nuevo fenómeno, en particular a partir del inicio del periodo de ingresos extraordinarios de 2004-2008, asociado al aumento sin precedentes de las importaciones de carne que llegan a representar el 52% del consumo per cápita en el año 2008. El fenómeno se mantiene en el tiempo a pesar de que disminuye coyunturalmente su importancia en los años 2010 y 2011 debido al colapso de los precios del petróleo y la devaluación que se genera en consecuencia.

La producción avícola se expande fuertemente a lo largo del periodo en consideración. Sin embargo en la coyuntura recesiva de los años 2009-2010 se observa un estancamiento de la misma debido a la contracción del consumo y la elevación del precio de los insumos; sin embargo después de 2010 la avicultura retoma con fuerza su dinámica expansiva hasta finales del periodo considerado, estimulada por la dinámica rentista de la economía y el fuerte crecimiento del consumo y de las importaciones.

El mejoramiento del consumo de carne que se produce durante el periodo en consideración no logra estimular el crecimiento de la producción de carne vacuna la cual permanece aletargada debido al elevado peso de las importaciones y el proceso de desinversión generado por la Ley de Tierras, la inseguridad personal y la política restrictiva de precios.

Durante todo el periodo analizado se confirma la estrecha relación entre el componente importado y el acceso alimentario que es característico de la economía rentista venezolana, en la cual desempeñan un rol fundamental los derivados del circuito avícola y en buena parte del periodo analizado las importaciones de carne.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ablan, E. y Abreu, E. (2007), "Venezuela: efectos nutricionales de los cambios alimentarios, 1980-2005", *Agroalimentaria*, 24, Mérida.

- Abreu, E. y Ablan, E. (2002), "Dinámica alimentaria y nutricional de Venezuela: 1981-1997", *Agronegocios en Venezuela*, Machado-Allison, C. (ed) (2002), IESA, Caracas.
- Baptista, Asdrubal (2006), *El relevo del capitalismo rentístico, Hacia un nuevo balance de poder*, Fundación Empresas Polar, Caracas.
- Bianco, E. (2002), "Producción intensiva de proteína animal", *Agronegocios en Venezuela*, Machado-Allison, C. (ed) 2002, IESA, Caracas.
- Centro de Investigaciones Agroalimentarias (CIAAL) (2011), *Elementos claves de la coyuntura agroalimentaria actual en Venezuela*, Centro de Investigaciones Agroalimentarias, Universidad de los Andes, Mérida, [http:// www.saber.ula.ve/ciaal/](http://www.saber.ula.ve/ciaal/) (consulta: 26-02-2012).
- CEPAL (2013), *Cepalstat. Bases de Datos*, estadisticas.cepal.org/cepalstat/WEB-CEPALSTAT (consulta: 31-08-2013).
- Corrales, J. y Penfold, M. (2012), *Un dragón en el trópico*, La Hoja del Norte, Caracas.
- Dornbusch, R. y Edwards, S. (1992), "La macroeconomía del populismo", *Macroeconomía del populismo en América Latina*, Dornbusch R. y Edwards, S. (Comp.), Fondo de Cultura Económica, México.
- El Mundo. (2013), "Contra todo pronóstico el gobierno mantiene meta de crecimiento de 6%", *El Mundo, Economía y Negocios*, Marzo 4, 4, Caracas.
- El Nacional. (2013), "Aumentó 21% la producción de pollo en 2012", *El Nacional*, febrero 2, Caracas, <http://www.el-nacional.com/economía> (consulta: 21-03-2013).
- El Universal (2013a), "Alza del consumo de las familias dispara las importaciones", *El Universal*, Marzo 2, 1-7, Caracas.
- (2013b), "La producción pecuaria del país creció 3,88% durante 2012", *El Universal*, febrero 21, 1-7, Caracas.
- FAO (2013), *FAOSTAT*, www.faostat.fao.org (consulta: 24-10-2013).
- Gutiérrez S., A. (2013), *El Sistema Alimentario Venezolano (SAV). Evolución reciente y perspectivas*, Ponencia invitada presentada en el Congreso Internacional de Nutrición y Salud "Dr José María Bengoa", celebrado en Caracas entre el 26 y el 27 de octubre del 2013, www.saber.ula.ve/ciaal/presen_ponencias/index.html (consulta: 22-09-2014).
- (2012), *Bases para la formulación de una nueva estrategia agroalimentaria*, Centro de Investigaciones Agroalimentarias, Mérida, Venezuela, http://www.saber.ula.ve/ciaal/present_ponencias (consulta: 4-04-2013).
- (2011), *Tendencias recientes del sistema alimentario venezolano (SAV)*, Centro de

- Investigaciones Agroalimentarias, Mérida, <http://www.saber.ula.ve/ciaal-ponencia/index> (consulta: 4-04-2013).
- (2010), “El capitalismo rentístico y el sistema alimentario venezolano (SAV)”, *Agroalimentaria*, Vol. 16, 30, Mérida.
- (2005), “Políticas macroeconómicas y sectoriales: impactos sobre el sistema agroalimentario nacional (1999-2003)”, *Agroalimentaria*, 20, Mérida.
- (2000), “Venezuela: Colapso del capitalismo rentístico y cambios alimentarios”, *Desarrollo Rural*, segunda época, Facultad de Agronomía, Instituto de Economía Agrícola y Ciencias Sociales, Maracay, Año 1, 1, Maracay.
- Hernández, J. L. (2009), “Evolución y resultados del sector agroalimentario en la V República”, *Cuaderno del Cendes*, Vol. 26, 72, Caracas.
- Hurtado P., J. y Rodríguez R., J. E. (2012), “Influencia de la realidad macroeconómica y de las políticas asistenciales en el consumo y acceso alimentario en Venezuela, 1994-2007”, *Agroalimentaria*, Vol. 18, 34, Mérida.
- Hurtado, P., J. (2008), *Efectos de las políticas macroeconómicas en la cadena agroalimentaria avícola de carne de pollo en Venezuela (periodo 1999-2007)*, Postgrado en Desarrollo Rural, Facultad de Agronomía, UCV, 34, Maracay (mimeografiado).
- INE (2013a), *Encuesta de seguimiento al consumo 2009-2010*, <http://www.ine.ve> (consulta: 8-03-2013).
- (2013b), *Comercio exterior*, disponible en: <http://www.ine.ve>; revisado el 8-03-2013)
- Universidad de los Andes (ULA) (1995-2002), *Hojas de Balance de Alimentos 1994-2001*, Instituto Nacional de Nutrición-ULA, Fundación Polar, Caracas.
- INN (2013), *Hojas de Balance de Alimentos 2002-2010*, <http://www.inn.gob.ve> (consulta: 29-03-2013).
- INNOVA (2012), *Base de Datos Agroalimentaria de Venezuela*, disponible en: <http://www.innovaven.org>; revisado el 26-02-2012.
- Machado-Allison, C. (2007), *Consumo de alimentos en Venezuela*, IESA, Caracas.
- Martin, F; Lariviere, S.; Gutiérrez, A. y Reyes, A. (1999), *Pautas para el análisis de circuitos agroalimentarios*, Fundación Polar, Caracas.
- Ordoñez, J. (s.f), *Evolución de las cadenas agro-productivas pecuarias*, Gaceta Ganadera, <http://www.innovaven.org/quepasa/agrosec19.pdf>; (consulta: 31-03-2013).

- (2009), *Situación del mercado de la carne 2009*, Asociación de Ganaderos del Táchira (ASOGATA), 11 de Junio de 2009, http://www.fedenaga.org./Situación_del_mercado_I (consulta: 31-03-2013).
- Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2009), *Panorama Laboral de América Latina y el Caribe 2008*, OIT, Oficina Regional para América Latina y el Caribe, Lima <http://www.oit.org.pe/wons/bib/pub/panorama/panorama08.pdf>.
- Rodríguez, M. y Soria, R. (1992), "La articulación de las diferentes etapas del sistema agroalimentario: situación y perspectivas", *El sistema agroalimentario frente al mercado único europeo*, Rodríguez Z., M. (Comp.), Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Nerea S. A., Madrid.
- Rodríguez R., José E. (2009a), "Evolución de la dependencia externa proteica y sus determinantes macroeconómicos en el periodo 1989-2006", *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, Vol. 15, 3, Caracas.
- (2009b), "Contra-Reforma, inestabilidad macroeconómica y autonomía del sistema agroalimentario venezolano durante el periodo 1989-2006", *Agroalimentaria*, Vol.1, 29, Mérida.
- (2008), "Implicaciones de la norma constitucional de 1999 sobre la seguridad alimentaria de Venezuela (1999-2005)", *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura* Vol. XIV, 1, Caracas.
- (2005), "Tipo de cambio real, precios relativos y autonomía del Sistema Agroalimentario Venezolano 1973-2000", *Agroalimentaria*, 20, Caracas.
- Santos, M. y Villasmil, B. R. (2006), "La economía venezolana durante el último cuarto de siglo: análisis y propuestas para alcanzar el desarrollo", Equipo Acuerdo Social, *Venezuela: Un acuerdo para alcanzar el desarrollo*, UCAB, Caracas.
- Toro Hardy, José (2009), *La crisis global y el modelo de desarrollo de Venezuela*, Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS), <http://www.desafiandolacrisis.org> (consulta: 26-02-2012)
- (1993), *Fundamentos de teoría económica. Un análisis de la política económica venezolana*, 3ª edición, Panapo, Caracas.
- Tugores Ques, J. (2005), *Economía Internacional*, McGraw-Hill/Interamericana de España, S.A.U.
- (1994), *Economía Internacional e Integración Económica*, McGraw-Hill, Barcelona, España.
- Villalobos, Carlos Luis (2002), Venezuela: la crisis del rentismo petrolero y las opciones de política económica, *Revista de Ciencias Sociales*, Universidad del Zulia, Vol VIII, 2, Maracaibo.